

Loa Trejos la Fuerza Moral de México

Los dos Presidentes Subrayan que Llegó la Hora de Iberoamérica

Por JOSE MANUEL JURADO,
reportero de EXCELSIOR

Nuestra lucha por la paz debe ser incansable en todos los frentes, pues nada podrá edificarse, en tanto la paz esté amenazada, afirmó ayer el Presidente Díaz Ordaz en su discurso al concluir el almuerzo ofrecido al Jefe de Estado de Costa Rica y a la señora de Trejos en el Palacio Nacional.

Por su parte, el Primer Mandatario costarricense, en su respuesta, hizo fervientes votos para que México sea en estos días aciagos, más que nunca, la fuerza defensora de la dignidad humana, de la libertad, de la justicia y de la paz que siempre lo han caracterizado.

El Jefe del Ejecutivo de México aseveró también que, o nos asociamos ya para superar y hacer más dinámicos los instrumentos que poseemos para salir de la estrechez de nuestras economías, o la inacción nos llevará a la encrucijada en donde acechan el descontento y la violencia.

Tema saliente en las palabras de ambos presidentes fue el de que ha llegado la hora de Iberoamérica, la hora de

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ



LA SEÑORA Clara Fonseca Guardia de Trejos Fernández, esposa del Presidente de Costa Rica (derecha), lee la explicación sobre el presente que obsequió a la señora Guadalupe Borja de Díaz Ordaz, consistente en una réplica en oro de la "orquídea guaria", flor nacional de su país.

LOS TREJOS LA FUERZA MORAL DE MEXICO

Sigue de la primera plana

hacer, más que de hablar, unidos leal, franca y honradamente, para forjar una nueva América en la que ningún hombre esté excluido de la justicia política, económica, social y cultural.

Coincidieron en que, de la integración económica de nuestros países, a la que tenemos que llegar por nuestro propio esfuerzo, con nuestro trabajo, sacrificio y fe, dependerá el futuro de nuestro Continente y, por ello, nuestros afanes deben tender a ganarle tiempo al tiempo en una acción mancomunada.

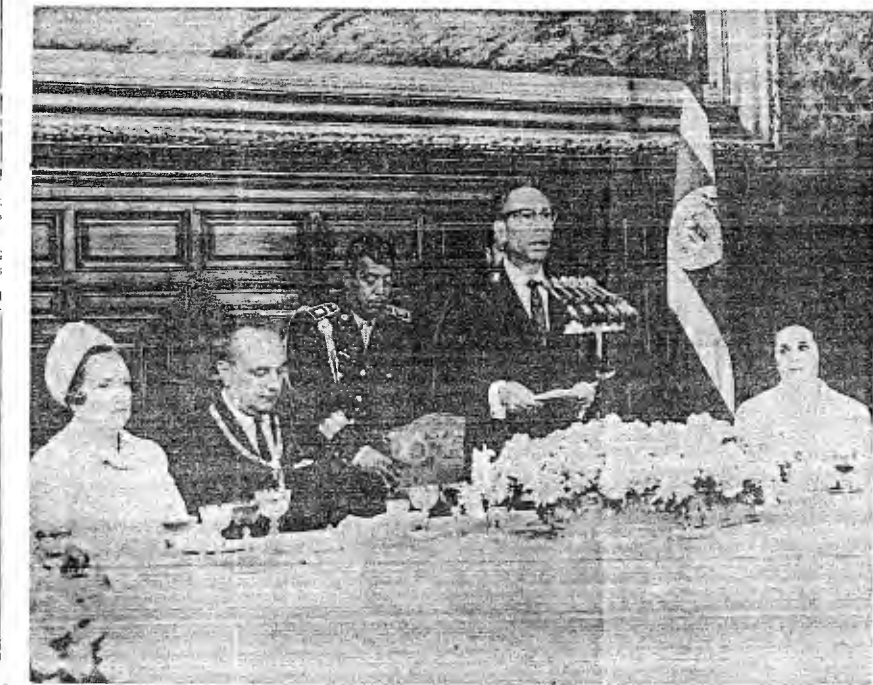
Ante los doscientos noventa y siete comensales reunidos en los salones de recepciones y embajadores del Palacio Nacional, se afirmó también que de un modo u otro, nos afectará los conflictos que hacen inestables los esfuerzos de los pueblos para superar el subdesarrollo, organizar sus economías, distribuir mejor la riqueza, dar garantía de seguridad a los ciudadanos, de dignidad y decorosos satisfactores a sus necesidades.

Se habló también del destino común de los dos países, no sólo por el hecho de haber nacido y crecido juntos, sino porque sus éxitos y sus triunfos son mutuos, por su comunión de ideales y porque se han trazado metas similares.

Los Jefes de Estado leyeron sus discursos al finalizar el almuerzo, después de que el Presidente Díaz Ordaz impuso al profesor Trejos Fernández el Gran Collar de la Condecoración Mexicana del Águila Azteca, acto que agradeció, conmovido, el ilustre visitante.

Previamente, en el despacho presidencial, los dos mandatarios y sus respectivas esposas intercambiaron preciosos y artísticos obsequios, como una demostración de la gran amistad que existe entre sus pueblos y entre ellos en lo personal.

Minutos después, en el Salón Azul del Palacio, antes de iniciarse el almuerzo, los dos matrimonios recibieron el saludo de los 297 invitados al acto, acompañados de los distinguidos visitantes, funcionarios mexicanos, diplomáticos,



EL PRESIDENTE Díaz Ordaz, en el momento de leer el importante discurso en el que afirmó que nuestra lucha por la paz debe ser incansable, al concluir el almuerzo que él y su esposa, señora Guadalupe Borja de Díaz Ordaz, ofrecieron al Primer Mandatario de Costa Rica y a su esposa, señora Clara Fonseca Guardia de Trejos Fernández (derecha), en el Palacio Nacional.

dirigentes de prensa, radio y televisión, de los partidos políticos nacionales, de la banca, comercio e industria y otras personas más.

RELACIONES VIVAS ENTRE LOS PUEBLOS

El primero en leer su discurso fue el Presidente Díaz Ordaz, quien señaló que "el mundo contemporáneo im-

pone, como garantía de supervivencia y progreso, una más estrecha relación entre las naciones", así como que "los pueblos demandan relaciones vivas entre ellos y sus gobiernos", como obligados caminos para la fraternidad de los hombres.

Habló de la admiración y sentimiento fraternal que existe en México para Costa Rica,

de que queremos imitar a ese país hermano porque en su educación y en su política ha excluido toda estéril y contraproducente violencia.

Se refirió a esta nueva reunión de ambos Jefes de Estado, después de la de Punta del Este, como una reafirmación a la urgencia vital de una integración sólida que traiga nuevas normas de vida y de convivencia, antes de que se añonde más peligrosamente la división entre los países más desarrollados y los peyorativamente llamados subdesarrollados.

Elogió las valiosas aportaciones de los países centroamericanos, como la de haber logrado un MERCOSUR regional y la creación de la ODECA para el beneficio común, la consulta mutua, el arreglo pacífico de disputas y la acción cooperativa para promover su desarrollo.

Señaló, además, que hay un hecho esencial "del que depende la posibilidad de que nuestros desarrollos prosigan y que los objetivos de cambios substanciales que demandan nuestros pueblos se cumplan: la paz mundial".

Comentó que si se ha dado

ya el paso básico de estar acordes entre nosotros mismos, y así lo hemos pactado, ahora debemos acrecentar esfuerzos a favor de nosotros mismos; cooperar al proceso de industrialización para dejar de ser arsenal de materias primas; debemos influir para que los países más avanzados reconozcan su responsabilidad con los de menor desarrollo.

Finalmente afirmó que "México reconoce su propia responsabilidad frente a quienes han podido avanzar menos que nosotros, y subrayó responsabilidad, para enfatizar que no se trata de caridad o ayuda".

NUEVO PASO HACIA ESTRECHA SOLIDARIDAD

A continuación habló el Presidente Trejos Fernández, quien señaló que la visita que hace a México, con su esposa, es un nuevo paso hacia la más honda y estrecha solidaridad entre nuestras naciones, además de que él se siente aquí como en su propio hogar.

Expresó que el ejemplo de Benito Juárez "nos invita a venir aquí, a encender el llamado de los lazos espirituales y humanos que nos unen, y a escuchar la voz hermana de

México cada vez que, como sucede en este momento histórico que vive América Latina, es preciso forjar un ciclo más hacia el futuro".

Se refirió a que en muchos hogares de Costa Rica se prolongan las alegrías y las virtudes mexicanas, porque distinguidos profesionales de su país estudiaron en México, porque muchos costarricenses están casados con mexicanas, y porque damas de Costa Rica han formado sus hogares con mexicanos.

Nos hemos propuesto efectuar una integración económica iberoamericana, dijo más adelante, y realizarle en un lapso relativamente corto. Nuestra generación cuenta con tradición, esfuerzo, recursos humanos inagotables y comprensión mutua, elementos a nuestro favor con los que debemos aceptar el reto que nos proponen los tiempos y enfrentarnos a él con fe y decisión inquebrantables.

Expresó la esperanza de que en unos días más se instale la Comisión Mixta Permanente de los países de Centroamérica y México; que en corto plazo funcionen mejores medios de comunicación y transporte, "para iniciar un mayor acercamiento cultural y económico con los pueblos del Caribe, incluyendo las Antillas, Panamá, Colombia y Venezuela", para realizar juntos uno de los grandes pasos de la gran comunidad económica iberoamericana.

También señaló la esperanza de que se formen más empresas mixtas entre centroamericanos y mexicanos, para aprovechar las experiencias de los empresarios mexicanos, así como que en conjunto nos lancemos a la gran empresa de legar a las generaciones futuras unas patrias más unidas, prósperas y libres.

Para concluir afirmó el Presidente Trejos Fernández: "Vos, señor Presidente, permíteme que termine haciendo los fervientes votos para que México sea en estos días aciagos, más que nunca, la fuerza defensora de la dignidad humana, de la libertad, de la justicia y de la paz que siempre han caracterizado a esta nación". Al terminar los dos discursos, ambos Jefes de Estado hicieron sendos brindis por la ventura de sus pueblos, por la personal y vitorearon a los dos países.

DESARROLLO DE ACTOS EN EL PALACIO

Las ceremonias en el Palacio Nacional, que concluyeron con la reunión de los dos Presidentes con un grupo de sus colaboradores y de sus respectivas señoras esposas en la residencia de Los Pinos, se iniciaron a las 13:45 horas, cuando llegaron los ilustres huéspedes a la Presidencia.

El Jefe de Estado de Costa Rica y su señora esposa, acompañados por el Ministro de Relaciones y Culto de aquel país, señor Fernando Lara Bustamante y señora, fueron conducidos al despacho presidencial.

A continuación se efectuó el intercambio de regalos en el que los esposos Díaz Ordaz obsequiaron a sus huéspedes con una preciosa heladera de oro para champaña, obra de orfebres mexicanos, y con un bello florero de cristal cortado hecho en Monterrey. Los distinguidos visitantes por su parte, regalaron al Primer Mandatario un precioso reloj de oro, con una inscripción alusiva, y a la señora Díaz Ordaz un broche de oro, réplica de la orquídea guaría, que es la flor nacional en Costa Rica.

Instantes después, los dos matrimonios pasaron al Salón Azul, donde recibieron el saludo de los invitados al almuerzo y, a continuación, se dirigieron al salón de recep-

ciones en medio de constantes aplausos, para ocupar sus lugares en la mesa de honor.

En los puestos centrales tomaron asiento los dos Jefes de Estado. A la derecha del Presidente Trejos Fernández estuvieron la señora de Díaz Ordaz, el senador Rafael Murillo Vidal, presidente de la Comisión Permanente, la señora de Lara Bustamante, el secretario de Relaciones de México, Antonio Carrillo Flores y la señora Silvia Cadaval de Trejos.

A la izquierda del Presidente Díaz Ordaz estuvieron la señora de Trejos Fernández, el licenciado Agapito Pozo, presidente de la Suprema Corte, la señora de Murillo Vidal, el Ministro de Relaciones y Culto de Costa Rica, Fernando Lara Bustamante y la señora de Carrillo Flores.

Después, en cuatro mesas colocadas a lo largo de los salones de recepciones y embajadores, se colocaron los demás invitados, entre los que se encontraban diplomáticos, funcionarios de los dos países, así como dirigentes de la prensa, radio, televisión, los partidos políticos nacionales, la banca, comercio e industria y otros sectores de México.

El almuerzo fue amenizado por la Rondalla Tapatia y la minuta incluyó; aguacate con caviar, consomé poblano, filete de guachinango a la naranja, ballones de pollo en al-

SIGUE EN LA PAGINA QUINCE